

Discurso Cómico por el Sr. Nestor Estefanell

ALUMNO DE 3^{er}. AÑO DE VETERINARIA

Respetable público :

Mi presencia, (bastante deplorable), en este sitio y si quieres mi desfachatéz, es hija de la seguridad que tengo de que las butacas están bien atornilladas en su lugar; de no mediar dicha circunstancia - (que agradece mi humanidad) - difícilmente me hubiera atrevido á expectaros este pseudo-discurso jocoso qué, existiendo uno de apertura, justo es que titule el mio discurso de cerradura - (Yale para más seguridad), que cierra, como un broche descompuesto ésta, para nosotros bella serata.

Además, si no os ahuyento con mi cálida y destemplada voz, esperarías sentado, el fin de este maleficio de nuestra facultad y como estamos en mañana - (sacando el reloj) - 12 y pico p. m. ya no es hoy el aniversario de la fundación á cuyo beneficio me refiero. Creo que no me habeis entendido. Y yo tampoco: Q. E. L. Q. D. D.

Os ruego sin embargo me presteis un poco de atención que voy á historiar rapidamente el nacimiento y desarrollo de las ciencias agronómico-veterinarias, después de lo cual estaréis tan enterados como antes de venir aquí.

He hojeado 72 volúmenes de la "biblioteca Calleja" que poseo entre un cajón de "Vino Cordero". Ilustrado al respeto, puedo afirmar categóricamente que la Agronomía y la Veterinario **NO** existían antes de la creación del Universo.

Recién en la época del diluvio se aprovechó el líquido caído conduciéndolo en regaderas; fué la primera aplicación del "re-

gadío''. Podemos pensar, así mismo, que aún no había veterinarios, ya que no enfermó ni murió ningún ejemplar de las especies que conducía el Arca de Noé.

Mas tarde encontramos la aplicación del determinismo científico en una de sus formas: la autopsia: Abraham sacrificó un cordero de una puñalada á traición por no asustarlo, procediendo al acto necrópsico para ver de que había muerto.

La siembra se llevó á cabo por una casualidad, como todos los inventos. "Estraquin de Garabinzola'', cazador romano, cargó su fusil con garbanzos y al mes de haberlo disparado, paseando por el mismo lugar halló - ¡asombraos! - los brotes nuevitos de una planta de garbanzos; - los primeros con que cargó el fusil quien sabe de donde los sacó. - El arma era de fabricación inglesa; de un museo de Londres.

Otro dato: si hubiera habido un veterinario en Atenas no habría muerto Filippiades cuando, luego de Maratón, corrió 42 km. como un caballo.

Existiendo los tres elementos fundamentales tierra, agua y fuego, - me falta el aire - no tardó en progresar la Terapéutica Veterinaria. Las montañas, - dice el director del Parque Japonés, - están formadas por un armazón de madera recubierto con tierra romana; el agua según un beodo es un líquido incoloro, inhodoro é insípido que algunos usan para lavarse y el fuego no cuesta nada desde que regalan fósforos con los cigarrillos.

No puedo dar fé, como desearía, de la veracidad de este último párrafo, pues lo extraje de un libro método de Ollendorf Ejemplo: Tiene Vd. las medias de mi tío; No señor, no tengo las medias de su tío; pero tengo el gato blanco de su abuela.

En 1045 á las 9 p. m. y un cachito, se descubrió la forma de anestasiar á los animales. Hasta esa fecha las intervenciones quirúrgicas traían aparejados una multitud de inconvenientes. En la mayoría de los casos eran mas las lastimaduras que ofrecía el operador que las que éste causaba al operado, en vista de lo cual, aquel se veía en la necesidad de extremar los buenos modales... y dormía al sujeto de un palo aplicado detrás de la oreja derecha. No se daba en la izquierda porque un pulso inseguro podía desviar el golpe, y darlo en el corazón. Como se vé están cercanos. Esto en los animales mayores... en los irracionales pequeños era empresa imposible. Cítase al respecto el hecho siguiente. Quilón Quilónides, aprovechado salchichero del siglo VIII, en presencia de una fractura de la chiquizuela de un ciento-piés, al dar el golpe anestesiador á su pequeño paciente, obtuvo á un tiempo la **anestesia, operación y autopsia.**

Rehilvanando mi narración, paso á referiros como se dió con el licor soporífero: lavando una negra, higienista de ropa blanca, añadió de una botella donde el boticario formó cloro, una cantidad al agua de que se servía; como el farmacéutico, en la botella puesta sobre su base formó cloro, al volverla para verter, claro está, que quedó cloroformo. Una casualidad como os dije, pero esto no impidió que se durmiera la negra y hasta los propietarios de la ropa que había dentro de la batea.

Avanza la ciencia á paso de caracol por el camino de los descubrimientos para llegar á los principios de la bacteriología. Anteriormente á 1221, los bacterios se paseaban en los coches de plaza y los tranvías como en su casa, más ocurriósele á un herrador atraer los microbios con espectáculos cinematográficos, al terminar los cuales, los invitaba con tintura de Yodo.

Desde esta revolución en el arte de destruir microorganismos, se abandonó el antiguo método de atravezarlos, uno por uno con un alfiler.

La ciencia agronómica á todo esto no permanecía estacionaria. En el año de desgracia, 312 de nuestra "era" no "era" permitido á los automóviles desarrollar grandes velocidades, á pesar de todo en un choque acaecido en "Pamplona", salió lanzado como un proyectil uno de los ocupantes, tocó tierra con los tacos á los 20 metros y corrió aún otros 15 metros más, dejando ámplios surcos ricos en semillas de sandia que manaban abundante é involuntariamente de sus bolsilos de botánico. ¡¡¡Asombráos más que antes!!! Volvió á los tres meses y centavos, buscando una boquilla que perdió el día del accidente y encontró dos hileras de riquísimas sandías. A contar del choque se aprendió á roturar la tierra... y con arado de dos discos. Está plenamente demostrado que cuanto más se remueve la tierra... se ensucia más la ropa.

Entramos al siglo X. Copio al pié de la letra de una conferencia leída en el "Instituto de papagayos sordos" lo que sigue: "La medicina y la veterinaria son dos ciencias hermanas, muy semejantes: Veterinaria tiene como medicina 2 "ies", una "e" y una "a" y aún las ventajas de varias letras. Dejándonos llevar por un criterio, portugués en materia de apelativos, arribaremos á la conclusión de qué Veterinaria es mejor porque tiene más largo el apellido".

Los papagayos ni mús; parecen que oían al orador.

Sigue: "A estar con lo que dicen las leyendas - (Leyendas se llamaban dos hermanas educacionistas que vivieron en Babilonia) - existieron el centuro hombre-caballo; la sirena mu-

jer-pez y el fáuno hombre-cabrío. De donde se deduce que la persona encargada de curarlos debrá ser algo médico y algo veterinario, de ahí procede la denominación exacta é irrecusable de médicos veterinarios.

Los papagayos ni mús.

Siglo XI. Lavoissier buscando una corbata, encontró.... las propiedades tóxicas del arsénico, que hasta entonces se tomaba como agua y no moría nadie por ignorarse que constituía un veneno.

Siglo XV. Un discípulo de baco demuestra que es más fuerte la caña paraguaya que la caña de tacuara.

Siglo XVII. Contemporáneamente á las primeras aplicaciones de tejido de ñandutí en el revés de los guantes, se practican los primeros exámenes de bilis y jugo-gástrico que parecían difíciles mientras no se conocieron los exámenes... de Diciembre.

Hácia 1735 causó estupor la teoría de un naturalista que apoyaba su tesis con ejemplos palpables. Este atrevido sabio (cuyo nombre escapa á mi memoria por causa de la pintura) presentó en un "Congreso de Fracasados-Honorarios" unas naranjas, tan bien falsificadas, que solo se diferenciaban de las verdaderas en el color, la forma y el gusto.

Siglo XIX. En 1875 un flebotómico extrajo el aceite de hígado de bacalao. A poco andar se difundió rapidamente como nutritivo para los alfileres de sombrero... Y llegamos - (por fin, dirán ustedes) - á nuestros días, en los cuales desde que circulan el tranvía eléctrico y el automóvil progresan tanto las ciencias agronómico-veterinarias que constituyen un piquete obtener duraznos de la planta... de los piés; ponerle herraduras al caballo... de espadas ó animar la bronceínea figura del jamelgo... de Garibaldi.

¡Buenas noches!

